

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Se suscribe en Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 7, y en la Administración del periódico, calle de Leganitos, 59, piso 2.º derecha, á donde se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

EL AMIGO

PERIÓDICO DE EDUCACION POPULAR

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

El pago de la suscripcion puede hacerse en carta-orden, libranza ó sellos de correos. No se sirve suscripcion alguna cuyo pago no se haga por adelantado. La Administración de este periódico acusa siempre el recibo.

El que no sabe es como el que no vé.

Este periódico se propone tener al corriente de lo principal que pasa en el mundo, igualmente que instruir y deleitar, á las personas que no tienen tiempo ó dinero para leer periódicos diarios.

La ignorancia es la madre de todos los esclavos.

EL PRECIO Á RAZON DE TRES REALES CADA TRES MESES, EN TODA ESPAÑA.

TRANVIA MOVIDO

POR MÁQUINA DE VAPOR SIN FUEGO.

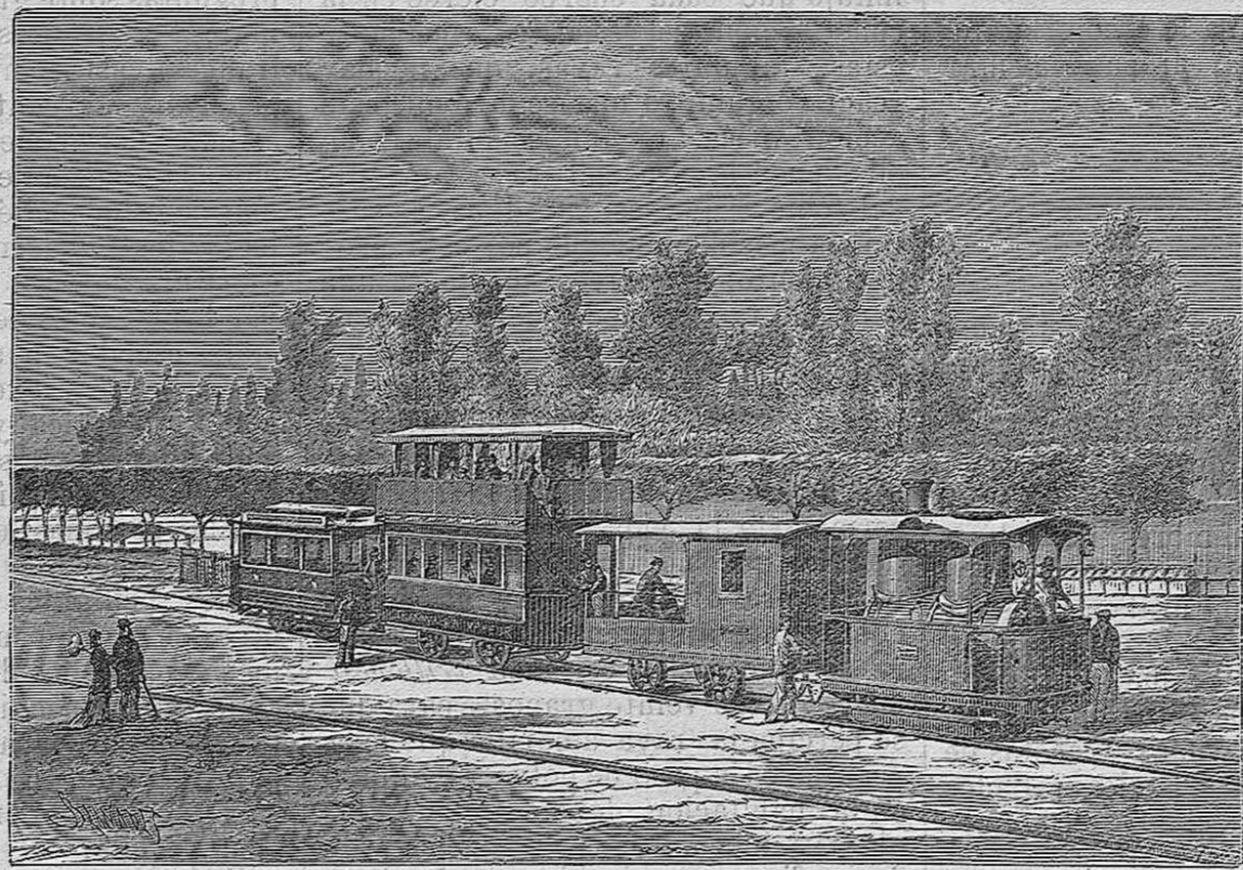
Primeramente en el tranvía de Nueva-Orleans á Corrolton (Estados-Unidos) y luego en el de Reuil á Marly (Francia), se ha empezado á usar una locomotora sin fuego, que carga el agua á la temperatura de 200 grados en una caldera fija de vapor, destinada á este servicio. En virtud de este sistema, ideado por el Sr. Lamm, norte-americano, la locomotora se aligera del peso del carbon, que no necesita llevar; y ni dá humo ni chispas,

agua y queda reemplazada la cantidad de vapor trasportado. La pérdida de 100 grados de temperatura, que sobre la del punto de ebullicion lleva el agua, es lo bastante lenta para que la locomotora pueda hacer un viaje de 15 y más kilómetros, sin que disminuya la presión, gracias á un aparato regulador no ideado al principio, pero que lo ha sido luego por el francés señor Francq.

Estas locomotoras se detienen fácilmente, para tomar ó dejar viajeros en cualquier parte del trayecto.

nada puede compararse mejor que á esos ramilletes de cohetes con que suelen terminar los fuegos artificiales. De pronto veia usted, desde Nápoles, que estallaba una fogarada sobre el monte horrendo del volcan, iluminándose de rojo por un instante toda la ciudad y la mar, y quedando luego á modo de una hoguera, que iba amortiguándose, hasta que uno ó dos minutos despues volvia á repetirse lo propio.

El Vesúbio es una altísima montaña, que dista dos leguas y media de Nápoles, elevándose más de 4.500 piés sobre el nivel del mar. Se sube, con



TRANVIA MOVIDO POR MÁQUINA DE VAPOR SIN FUEGO.

ni hace ruido; por que condensa su vapor, nó por medio del agua fria, cuyo depósito constituiria un gran peso muerto, sino por medio de un condensador de superficie en forma de tubos verticales, esterioresmente enfriados por una corriente de aire puesta ingeniosamente en movimiento por el fuego mismo de la máquina. Esta carga 1800 litros (cerca de 3.600 cuartillos) de agua á la temperatura dicha, y la presión del vapor que gravita sobre ella es de 15 atmósferas. Tan pronto como esta presión disminuye, al pasar el vapor á los pistones, rompe forzosamente á hervir de nuevo el

UNA ESCURSION AL VESUBIO.

Manuel.—¿De modo que usted ha visto el Vesúbio?

Don Jacinto.—Sí señor. Era una de las cosas que tenía más gana de ver.

Manuel.—¡Ah, y yo tambien!

Don Jacinto.—Lo fai á ver con un caballero de Bilbao, que encontré por casualidad en Nápoles, y con un sacerdote francés que se unió á nosotros. Ante todo debo decir á usted, que vista de noche la pequeña erupcion que habia cuando yo estuve, á

ayuda de los guias, por donde no hay cenizas, sino lava endurecida, que suele ser áspera y esponjosa, de manera que destroza el calzado y resulta muy desagradable el andar por ella. Los guias hacen subir por la parte á donde no viene el áire, para evitar el ser azotados y cegados por las cenizas y molestados por los gases. Cuando la erupcion es grande, estos azotes y moléstias fácilmente pueden costar la vida.

Manuel.—¡Pues será temeroso subir!

Don Jacinto.—Sí, algo. Mi compañero de Bilbao se cansó pronto, contentándose con haber subido á una

tercera parte de la altura. Hay que llevar palos con pinchos, y los guías empujan por detrás á los viajeros, ó marchan delante llevando unas cuerdas colgadas del pescuezo, á las que los viajeros se agarran también, para ayudarse. Hay sitios muy malos de subir. Eso sí, el bajar es fácil; en un cuarto de hora está usted abajo; por que los guías elijen los sitios donde hay cenizas, en las cuales se hunde usted á veces hasta la rodilla; pero se desciende así con mucha seguridad. Cuando llegamos á lo alto y dimos vista al cráter, por donde sube hácia el cielo el fuego aquel de las entrañas de la tierra, nos sentimos impresionados. A cada esplosion se estremecía la montaña, como un relámpago; y un fragor, un ruido profundo y temeroso, le empequeñecía á uno. El cura francés decía que ya podíamos considerar satisfecho nuestro amor propio; pero escitando yo el suyo patriótico con el ejemplo de un español, que no debía ser más que él, le llevé mal de su grado hasta unos treinta pasos del horroroso borde. Por supuesto, yendo el aire hácia el otro lado; pero y si cambiaba de pronto!

Manuel.—El cura tenia razon para temer.

Don Jacinto.—¡Ya lo creo! Pero el que no se aventura, ni pasa la mar ni vé el Vesúbio.

LO QUE HAY EN EL SOL.

Los hombres de los primeros tiempos debieron admirarse mucho del arco iris. En la religion ó mitología griega, anterior con mil años á Jesucristo, se admitia que Iris era una deidad, mensajera de los Dioses mayores. Aquellos hombres no sabian que el arco iris resulta de la descomposicion de la luz natural en sus siete colores elementales; descomposicion causada por una nube que se atraviesa y que quiebra los rayos luminosos, segun lo hacen las aristas y facetas de los brillantes ó los cristales tallados de las arañas y candelabros de iluminacion.

Pues en el año 1802, examinando el gran físico inglés Wollaston el iris ó espectro de un rayo de sol introducido en la cámara oscura por una abertura larga y estrecha, y á través de un prisma de flint (1) notó, con gran sorpresa, unas rayas paralelas á la direccion de los haces de color, que le tenian variado y ocupaban sitios determinados del espectro solar. Multiplicando sus observaciones, vió que la mayor parte de estas rayas aparecian siempre con los mismos caracteres; si bien habia algunas que variaban, debidas, por lo que se creé, á cir-

(1) Cristal fabricado con cantidades proporcionales de arena, minio y potasa, que se funden juntos.

cunstancias puramente atmosféricas. El alemán Fraunhofer confirmó en 1815 la exactitud de estos hechos. Bunsen y Kirshoff, en 1860, descubrieron que aunque nó iguales á las rayas del espectro solar, las hay asimismo en el espectro de una luz artificial; cambiando de un modo sistemático y constante, cuando se queman en el foco de la llama sustancias ajenas á los habituales elementos de la combustion. De modo, que el espectro tiene rayas especiales siempre que se queman sales de sódio, de potasio ó de magnésio, por ejemplo, pero rayas iguales para todas las combinaciones de uno mismo de estos metales alcalinos. Los que no tienen este carácter y son infusibles á la llama ordinaria, se funden á la llama eléctrica, y entonces aparecen otras clases de rayas en el espectro luminoso. Se ha fotografiado éste, y se ha estudiado el correspondiente á cada cuerpo quemado en la llama artificial; el cual determina la aparicion de rayas propias espectrales que, —en virtud de su número, color y situacion,—le representan y caracterizan por completo.

De tal manera es fijo y especial el influjo que cada cuerpo ejerce en la constitucion del espectro, mediante estas singulares rayas, que no hay reactivo químico más seguro que esta accion física, ni tan sencillo como ella, pues la especial raya amarilla del sódio,—que es, sin duda, la sustancia más denunciada por este procedimiento,—aparece mediante una cantidad tan pequeña de este metal, que se calcula bastante una *trillonésima parte* de gramo (cada trillon representa tres millones de millones; siendo de advertir que solo para contar, de palabra, un millon de millones seria corta la vida más larga de un hombre que no durmiera, comiera, ni hiciera otra cosa que contar, y contar incesantemente. ¡Júzguese ahora lo que podrá ser una *trillonésima parte* de veinte granos!) para que se perciba la raya amarilla que le es peculiar. Un poco de polvo, levantado en la habitacion donde se hacen las observaciones, basta para que se produzca; lo que prueba, de paso, la abundancia insigne de este cuerpo en la Naturaleza.

Pero lo más trascendental de este descubrimiento no está en sus aplicaciones al reconocimiento de los cuerpos de nuestro Globo terráqueo, ni en lo que puede servir para demostrar las conexiones profundas de la Física y de la Química, ó sean las ciencias que investigan el modo de *estar* y el de *ser* de las cosas. La gran trascendencia de estos hechos se halla en el de que la luz del sol, y demás astros capaces de contribuir á estas observaciones, presenta los signos del potasio, del hierro, del paládio; en suma, de muchas de las sustancias que existen en la Tierra; de donde se sigue

claramente que también las hay allá tan lejos, fuera de ella.

De modo tan extraño ha venido el hombre á tener conocimiento de la calidad de los cuerpos colocados á miles de millones de leguas, y á percibir una vez más la identidad esencial del Universo. Mayores pueden ser las consecuencias de esta sabiduría, que lleva el nombre de *análisis espectral* ó *espectroscopia*.

MUJERES INSTRUIDAS.

Si en lugar de contárselo, hubiésemos podido hacer presenciar á nuestros lectores los exámenes de las señoritas que han concluido el primer curso de la *Escuela de comercio*, fundada en Madrid por la Asociacion para la enseñanza de la mujer; si, en vez de una descripcion fria y breve, hubiéramos podido presentar en toda su elocuencia el espectáculo de unas jóvenes discípulas que se examinan de difíciles materias de educacion, ante un público numeroso, y que admiran á este público, al verlas contestar perfectamente á toda clase de preguntas sobre gramática castellana, inglesa y francesa (ésta última en francés), así como sobre aritmética general y mercantil, que forman los estudios del primer curso de la mencionada escuela de comercio; si, además de esto, pudiéramos presentar al lector los cuadernos de caligrafía ó escritura de estas señoritas, y hacerle ver los modelos de circulares comerciales escritas por ellas en gallarda letra inglesa, exornada por la redondilla, gótica y otras, allí donde convenia, estamos seguros de que el lector se admiraría gozoso, como todas las personas que han asistido á estos exámenes, y no los tendria por ménos brillantes que cualesquiera otros de los que sufren los discipulos más aventajados de las escuelas especiales correspondientes. ¿Qué mejor prueba de la capacidad de la mujer para esta clase de trabajos, y de la sinrazon de quienes los tienen por ajenos á ella?

Es lo cierto, que la hija de un comerciante ganará mucho más llevando los libros de su padre que haciendo cadenetá ó remendando calcetines. Y la señorita acomodada, que no esté en semejante caso, hará también perfectamente en aprender el modo de no tener que pedir limosna, si los tiempos cambiasen para ella. En cuanto á la joven de humilde posicion, tendrá en la adquisicion de estos conocimientos el medio de ganar suficiente y decorosamente el pan para sus padres ó sus hijos. Y de todos modos, *el saber no ocupa lugar*, y la mujer que cultiva su entendimiento vale más que la ignorante y puede cumplir mejor con todos sus deberes. No basta saber guisar, coser y limpiar el pol-

vo. Mejor ó peor, esto lo saben todas las criadas. En cuanto al *adorno* del canto ó del piano, si no pasa de ahí no vale más que una pulsera de similar.

De nuevo felicitamos por su obra civilizadora á la Asociación para la enseñanza de la mujer y á las jóvenes que de ella se aprovechan.

LA PERFECTA FELICIDAD.

Pedro.—¡Qué bonita casa has hecho!

Juan.—No me hables de casa, porque estoy de ella hasta los pelos.

Pedro.—¿De modo que la felicidad de tener una casa propia, no es lo que se cree?

Juan.—Nunca he rabiado tanto como al hacer esta obra. Por rarísima casualidad hallas quien trabaje con verdadero deseo de dar gusto y quedar bien.

Pedro.—Es cierto: mas no siendo posible otra cosa, fuerza es que toleremos á quien nos sirve; pues ni podemos hacérselo todo, ni logramos nada bueno con desesperarnos.

Juan.—Sí, eso se dice muy bien.

Pedro.—Si estuviéramos convencidos de la verdad de lo que te digo, no nos sorprendería ver la realidad de las cosas, y nos ahorrariamos el disgusto de creernos perseguidos por la mala suerte. Suele ser tarde cuando conocemos que son ilusorias la perfección y la felicidad absolutas.

SECRETOS Y RECETAS ÚTILES.

MODO DE LIMPIAR SOMBREROS DE PAJA.

Se mete el sombrero en agua acidulada con algunas gotas de ácido oxálico, ó un poco de ácido cítrico ó zumo de limón; se le tiene en esta disolución por espacio de dos horas, y después se pasa por agua de jabón. Luego se le expone, durante un buen rato, al azufre sublimado por el calor, ó sea echado en las áscuas, y en seguida, y con una esponja, se moja uniformemente con una mezcla tibia de gelatina, jabón y azufre, con lo que adquiere cierta consistencia. Hecho todo esto, se plancha; teniendo cuidado de hacerlo por encima de una hoja de papel, á fin de que la paja no tome demasiado lustre.

MERMELADA DE ALBARICOQUE.

Quitados los huesos y partidos los albaricoques en pedazos, se ponen á cocer sin agua y con una cantidad de azúcar blanca refinada igual á su peso, antes de deshuesados. Cocidos que sean, sin otro cuidado que el de moverlos para que no se agarren, se echa la pulpa resultante en las vasijas donde ha de ser guardada; advirtiéndose que se puede conservar así dos y

más años. En cuanto al modo de tapar estas vasijas, basta con que se evite la penetración del polvo en ellas.

CHOCHAS Y ZORZALES ASADOS A LA INGLESA.

Se les extraen los menudillos, pudiendo servir también los de gallina, ménos la molleja, y se pican con tocino, sal, pimienta, perejil y ajo, en regulares proporciones. Se rellenan con este picadillo las aves, se las envuelve en tocino y se ponen á asar, cuidando de poner debajo unas rebanadas de pan, para que reciban el jugo que sueltan, y se les sirve sobre ellas, rociadas con una salsa ligeramente picante.

NOTICIAS Y CURIOSIDADES.

Ha sido presentado á las Cortes el grandioso proyecto de subasta pública para la conclusión, en cuatro años, de las líneas de ferro-carril de Palencia á la Coruña, León á Gijón y Oviedo á Trúbia, hoy por terminar en mucha parte de su extensión. Las provincias del Noroeste de España, en particular, y la nación, en general, están de enhorabuena.

—La estatua del célebre autor dramático D. Pedro Calderón de la Barca, será en breve colocada en la plazuela de Santa Ana, de Madrid, frente al Teatro Español.

—La *Gazzetta del Pópolo*, de Turin, dice que hay en aquella ciudad un niño prodigioso que se llama Luis Gustavo Fario, natural de Campobasso, el cual cuenta cinco años y nueve meses de edad, siendo ya famoso pianista, y sabiendo leer, escribir y gramática.

—A un habitante de Ozaca, según dice un diario japonés, le ocurrió la idea de extraer el aceite del alcanfor, y observó que arde con una luz muy superior á la del petróleo; pudiendo venderse más barato que este líquido. Un poco dudoso nos parece lo de la mayor baratura.

—Si ejecuta una casa alemana los proyectos que piensa emprender este verano, la situación aflictiva de Algeciras cambiará por completo. Son aquellos, construir en la ensenada del Saladillo un arsenal y dique de colosales dimensiones; donde, además de buques mercantes, puedan construirse fragatas acorazadas. También se establecerá gran fundición y talleres de maquinaria. La empresa tiene contratadas maderas americanas y hierro de Vizcaya.

—Un periódico cuenta la manera original con que en Suecia y Noruega son tratados los borrachos. Cuando tienen inveterado este vicio, son encerrados en la cárcel, donde mientras permanecen no se les da más alimento que vino y pan, servidos en una taza ó cazuela en la que se echa á remojo el pan en el vino. Al principio, el preso recibe esta comida con mucho gusto; pero pronto le va pareciendo ménos sabrosa, y después la llega á comer con repugnancia; bastando ocho ó diez días para producirle tal asco, que prefiere no tomar bocado. Los borrachos tratados de esta manera rara vez siguen siéndolo, y quedan curados tan radicalmente, que solamente el olor del vino les repugna. Hace tiempo que se conoce en España y se recomienda este procedimiento, aunque no se practica oficialmente.

—Trabájase con asiduidad por los señores Henao y Muñoz y Díaz Quijano, para constituir en todas las provincias de España Bancos agrícolas, que mejoren la situación del labrador, facilitándole los recursos que

necesite, y librándole de la tutela odiosa y el monopolio irritante de los prestamistas usureros. El proyecto, que cuenta con el apoyo de personas notables de España y del extranjero, será presentado al Gobierno y á las Cortes.

—En Escocia se viene empleando un procedimiento para conservar por largo tiempo los huevos. Esto se logra echándolos en agua caliente durante algunos segundos; con lo cual se consigue que la clara que está en contacto con la cáscara se coagule, formando una capa interior que, aunque muy delgada, es impenetrable al aire y preserva de toda descomposición á lo demás.

—La *Revista de Almenáralejo* se queja de que las locomotoras del ferro-carril de Mérida á Zafra no llevan cenicero y sus brasas incendian los campos, habiendo esto dado lugar á un conflicto en el pueblo de Calamonte, que pudo traer fatales consecuencias á un tren de viajeros, sin culpa alguna de estos. Esperamos que cesarán las causas de esta prudente queja.

—El doctor D. Enrique Suender, encargado de la clínica de enfermedades urinarias del hospital militar de Madrid, acaba de publicar un magnífico estudio sobre la *Uretrotomía interna*, que unido á las nueve monografías sobre la misma especialidad que lleva impresas este distinguido médico, forma una notable colección científica; única que, de su importancia y escrita en castellano, existe acerca de este ramo del saber.

—Según parece, la producción del plomo, que en 1860 fué en Europa y América de 268.000 toneladas (80 arrobas la tonelada) ha subido á 394.000 en 1877; figurando España con 99.000 toneladas en aquel año y 130.000 en este último. Tal aumento de producción, mayor ya que el consumo, es el que ha traído la baja de los precios y las pérdidas y peligros consiguientes en esta industria, hasta ahora tan próspera y lucrativa entre nosotros.

—Según la estadística publicada en un periódico extranjero, se publican en todo el mundo 23.291 periódicos diarios, semanales, quincenales, etc., repartidos en esta forma: 50 en África, 100 en Australia, 487 en Asia, 9129 en América y 13.635 en Europa. En los países europeos: Inglaterra publica 2.509, Francia 2.000, Italia 1.226, Austria 1.200 y Rusia 500. Ignoramos los que se publican actualmente en España, pero en 1870 vieron la luz 301 solo en Madrid, según la Memoria que sobre los periódicos españoles escribió en 1873 D. Eugenio Hartzembusch y premió la Biblioteca nacional. El número total de periódicos españoles registrados en dicha Memoria, desde la fundación de ellos, pasa de 6.000.

—El elefante puede vivir 400 años, según se cree; los cisnes, 300; el águila, 100; los camellos, lo mismo; los caballos, 40, pero generalmente no pasan de 25 á 30; los rinocerontes, 50; el oso rara vez pasa de los 20, igualmente que el perro y el lobo; el gato, 17; el zorro, de 14 á 16; la vaca, lo propio, y la ardilla, liebre y conejo, de 5 á 8.

—Alarmado el Consejo superior de Estadística de Austria por el gran número de alumnos míopes de las escuelas, ha dispuesto: 1.º Velar por que los edificios destinados á escuelas reúnan tales condiciones, que fortifiquen, en vez de debilitar, la vista de los niños. 2.º Encargar á los maestros una esquisita vigilancia acerca de la posición del cuerpo, tanto para la lectura, como para los demás ejercicios, aconsejándoles no recarguen á los alumnos con lecciones demasiado largas. 3.º Cuidar de que la letra manuscrita sea bastante gruesa. Si no se fortifica la vista de los niños con estas precauciones, procurará el maestro ilustrar á los padres, para que le secunden y tomen parecer del facultativo. 4.º Evitar que las niñas menores de 10 años se

ocupen de labores muy finas y delicadas, disminuyendo las horas de costura, y 5.º prohibir los libros de lectura impresos con tipos muy pequeños.

—Una compañía belga trata de establecer altos hornos de fundición en Sans (Barcelona), con objeto de explotar las minas de hierro de Savá.

—Don Cipriano Gonzalez ha solicitado patente de invención por un aparato llamado *Alarmador*, que hace imposible penetrar en las habitaciones sin alarmar al portero y vecinos de la casa; evitando, de este modo los robos en los grandes centros de población.

—El Claústro de catedráticos de la Escuela de Veterinaria de Madrid ha resuelto establecer un jardín zoológico de aclimatación; á cuyo efecto solicitará el apoyo de nuestros cónsules en el extranjero, para que remitan ejemplares de los animales vivos que merezcan ser coleccionados. También ha dispuesto prepararse para tomar parte en la venidera Exposición de ganados, presentando animales exóticos, ó extranjeros, y ejemplares de cruzamientos entre ellos y los indígenas, ó del país.

—Han empezado en la Dirección general de Beneficencia los trabajos para la estadística médica, que hasta hoy nunca se había hecho en España.

—Los maestros de primera enseñanza de Galicia han elevado á las Cortes una Exposición, en demanda de que se concedan 40 días de vacaciones, durante la canícula, á todas las escuelas municipales de primeras letras. En Madrid así se viene practicando, desde hace pocos años, y hay razón para

ello; por lo que esperamos ver atendida la solicitud de los maestros de Galicia. Mientras las vacaciones de que se trata no estén dispuestas por ley, tienen derecho legal á concederlas, en cada caso, las Juntas locales, á las cuales deben dirigirse los profesores, en nombre de la higiene y de toda clase de consideraciones.

—El domingo 29 tuvo lugar en el pátio nuevo del Hospicio y Colegio de Desamparados el reparto de los premios obtenidos por los acogidos del mismo establecimiento, tanto en las escuelas como en los talleres. Una numerosa concurrencia asistió al acto, amenizado por las piezas que ejecutó la música del asilo.

—Desde el día 30 de Junio se emplean locomotoras de vapor en el arrastre de los tranvías de Carabanchel y Leganés.

—Han terminado su cometido los oficiales de Estado Mayor encargados de levantar los planos de los campos de la provincia de Valencia donde se han dado acciones contra los carlistas.

—Varios jóvenes de Barbastro piensan fundar un centro artístico literario, que, á la par que de recreo, sirva también de asilo á las ciencias, letras y artes.

—Sigue presentándose en el mercado de Valencia el vino de naranja. Este vino es de color agradable, transparente, de un sabor dulce, ligeramente ácido, y de unos 15° (15 grados) alcohólicos.

—Las compañías del alumbrado de gas en Londres, en vista del peligro que les amenaza con motivo de los aparatos de luz eléctrica, han mejorado el servicio; estableciendo unos reflectores del sistema Wig-

ham, que aumentan considerablemente la intensidad de la luz.

—La Academia de la Historia celebró el domingo 29 de Junio anterior la acostumbrada sesión anual para celebrar la memoria de un español ilustre. Reseñados por el secretario los trabajos realizados por la corporación, el Sr. Rada y Delgado leyó un notable discurso consagrado al recuerdo de Don José Amador de los Ríos, en cuyo honor fué la solemnidad. El presidente interino, Sr. D. Aureliano Fernandez Guerra, dió las gracias al Rey Don Alfonso por haber presidido la sesión, y éste contestó en un breve discurso, terminando el acto á las dos y media. La concurrencia fué numerosa y distinguida.

Asociación para la enseñanza de la mujer.

Escuela de comercio para señoras.

Clase preparatoria á cargo de tres señoras institutrices.

Enseñanza durante los meses de Julio, Agosto y Setiembre, de elementos de gramática, ortografía, aritmética, francés, caligrafía y dibujo, en la extensión conveniente para el ingreso en dichas escuelas.

Honorarios: cinco pesetas mensuales por todas las asignaturas; y una y cincuenta céntimos por cada asignatura suelta.

Horas: de ocho á once de la mañana

Local: el de la Asociación para la enseñanza de la mujer, calle del Arco de Santa María, núm. 4, pral., donde se halla abierta la matrícula.

Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 16.

AVENTURAS DE UN MÉDICO.

V.

LA VISITA.

(Continuación.)

Rompe á hablar el deseado clínico, y queda, á la verdad, muy satisfecho de sí mismo. La familia de la casa, no digamos. Por esta vez las espantables cabezas de la hidra de la murmuración han sido quebrantadas. Mas ¡ay! que la casa tiene un largo pasillo, y á su final un cortísimo despacho donde está señalado el triste ocaso del radiante profesor. Allí le aguardan una tía, un primo y un amigo afectuosísimo del paciente, que desean saber la *verdad*, ¡como si en la sala se hubiera dicho algo que no lo fuese! Conmovido el práctico ante esta emboscada inesperada y la tácita acusación que envuelve contra su sinceridad, pierde el equilibrio intelectual y hace una incorrecta segunda edición de su discurso, desgraciadamente escuchada por parte de la concurrencia que se ha venido detrás, entre la que se cuentan las personas menos dispuestas á reconocer como bueno lo relativo á la familia de aquel enfermo: su médico inclusive. Éste comprende lo angustioso de su nueva situación, siente el apretador nudo de este segundo acto del drama en que desempeña papel tan principal, y teme por el desenlace. Bajo estas tétricas impresiones toma la puerta, que le despide en son amenazador, y se dirige en busca de Caribdis, ya que ha salido golpeado por Escila. ¡Qué lástima! ¡Cuando parecía que había vencido todos los peligros! Pero el médico es un marino que nunca desembarca. ¡Cuánta agua amarga y cuánto susto tiene que tragar! Por lo

demás, es una profesión muy socorrida; por que generalmente ningún médico se muere de hambre. Y si bien es cierto que la estadística de todos los países cultos dice que la profesión de la medicina es la que da un término medio de vida más corto, de hambre precisamente no dice que se mueran los facultativos.

Preocupado el facultativo por el fracaso que le acaba de ocurrir, y calculando tristemente la mella que hará en su fama, llega mal templado á casa del otro cliente. Trátase de una señora enferma de histerismo, para la cual hay día que le llaman cuatro veces y noche que le llaman dos. Por el momento, aquella señora es la pesadilla suya y de su familia; no habiendo almuerzo, comida, ni sueño en que no se les represente la imágen aterradora de doña Cláudia, que es el nombre de aquella especie de fantasma clínico. A cada campanillazo exclaman todos en la agitada casa del facultativo: «Ay, ¡doña Cláudia!»

Pues bien; nuestro protagonista vá entonces á casa de doña Cláudia; en la cual recibe el favor de que le hagan olvidar la deplorable postdata de la anterior visita.

Doña Cláudia está casada y no tiene hijos, aunque sí mamá, con la que vive. Pero no es precisamente á doña Cláudia á quien más teme nuestro D. José, médico de la casa. Lo que le dá más miedo á D. José es la mamá de doña Cláudia; y de la mamá de doña Cláudia, lo que más miedo le dá es la afición de esta señora á las *consultas de picaporte*.

Entiende D. José por consultas de picaporte aquellas en que la persona consultante, generalmente parienta próxima del enfermo, se hace dueña de la puerta de salida, cuyo picaporte tiene agarrado con todo

esmero, para impedir los conatos de evasión del profesor. Es de rúbrica, en esta clase de consultas, que la persona dueña del picaporte aleje de allí á todo bicho viviente capaz de ser testigo de la trascendental conferencia; quedando el facultativo á completa merced de su carcelero, del cual no debe esperar la más pequeña compasión. La mamá de doña Cláudia tenía la manía de estas consultas; de tal modo, que raro era el día que D. José podía librarse de una de ellas, por lo menos. La conversación era siempre la misma, para mayor amenidad; pero eso sí, no se concluía nunca. Así es que todas las facultades intelectuales de D. José se aplicaban en aquellos angustiosos momentos al doble objeto de no hacer caso de la perorata y forzar la abertura lineal de la entreabierta puerta, escapándose por ella decorosamente. En este día nefasto, D. José tuvo necesidad de escuchar, bajo aquel picaporte malhadado y durante media hora, la centésima edición de la biografía del *non sancto* yerno de aquella suegra infeliz, causa primordial de los padecimientos de la enferma. El placer de haber escapado por fin, á estas llorosas confidencias,—cuyo triste motivo era superior á las facultades de D. José,—le fué amargado á éste por el recuerdo de la postdata antes citada, que volvió nuevamente á atormentarle, tan pronto como dejó de hacerlo la desgraciada mamá de doña Cláudia.

Más este sentimiento no pudo durar mucho, porque al salir á la calle se encontró D. José con su criada, que le iba buscando para darle una carta acabada de recibir en su casa; habiendo dicho la señora, que la llevase, por si acaso era urgente.

(Se continuará.)